

LA PRESA DEL ATAZAR SE ROMPE

LA PRESA DEL ATAZAR SE ROMPE, SILVA MUÑOZ ASI LO QUISO

La prensa de Madrid (y no con mucho relieve) publica la noticia: **Aparecen grietas en la presa del Atazar que obligan a la evacuación del agua del embalse, lo cual provoca una avenida en el río Jarama, inundándose San Fernando Henares.**

LA PRESA DEL ATAZAR UNA HERENCIA DEL FRANQUISMO

¿Por qué se ha roto la presa del Atazar? La respuesta a esta pregunta exige conocer su historia.

Al realizarse el estudio sobre abastecimiento de agua a Madrid allá por los años sesenta se vio la necesidad de construir una presa, la actual del Atazar (sobre el Lozoya), aprovechando la cerrada existente, aguas arriba de Torrelaguna. Como era preceptivo, se pidieron informes al servicio Geológico el cual manifestó que no era posible una presa de hormigón, dado que una ladera se iba y la otra no resistiría, por lo que sólo era posible construir una presa de materiales sueltos (Presas a base de tierra y rocas molidas de la zona, cuya cara lindante con el agua se impermeabiliza construyendo una pantalla de protección). Se pidieron informes al Catedrático de Geología, Clemente Sáez, el cual confirmó lo expresado anteriormente, sólo era posible la presa de materiales sueltos. Por último se pidieron los obligados informes al servicio de Vigilancia de Presas, el cual coincidió en su dictamen con el Geológico.

Sin embargo, Silva Muñoz, entonces ministro de Obras Públicas, acababa de enamorarse de las presas de bóveda y con el estilo que caracterizaba a los ministros franquistas, decidió pasarse por los cojones los informes anteriores. Para qué-

dar a cubierto, creó un nuevo servicio, el de Construcción de Presas, el cual aprobó el proyecto de Presa de bóveda.

A continuación se postergó al Servicio de Vigilancia de Presas a la función de mantenedor después de ser construida la presa, dando prioridad al nuevo servicio de Construcción de Presas.

El informe del Geológico, así como el de Clemente Sáez fueron ignorados, por no ser vinculantes.

Se encargó la presa a un ingeniero portugués, el cual al limpiar el terreno para dejar la tierra limpia, comprobó el movimiento de laderas por lo que tuvo que corregir el trazado de la bóveda (aumentando el cubicaje y el coste de la misma), y coser las laderas. A pesar de lo cual, se tuvo que instalar en las galerías de vigilancia (practicadas en el interior de la presa), un sistema electrónico asistido por un ordenador para la detección de posibles rupturas, porque se sabía que éstas podrían aparecer.

Llegó el año 1978 (1), y la presa se llenó por primera vez y aparecieron las grietas que han llegado a filtrar a razón de 150 litros por segundo, inundándose parte de las galerías interiores, y dejando traslucir al exterior la magnitud del problema en forma de una grieta horizontal en la base de la presa. Inmediatamente se ha procedido al descenso del nivel del agua embalsada, abriendo las compuertas, y han empezado ya las labores de inyección de hormigón ligero en la grieta.

Peligro grave, quizá no exista, Torrelaguna desaparecería del mapa en 4 ó 5 minutos de romperse la presa, pero a los vecinos de San Fernando de Henares ya les ha costado la broma un susto en forma de inundación, y unas cuantas pérdidas de todo tipo, claro que el Sr. Silva Muñoz tiene la casa en otro lugar y no le afecta.

A todo esto hay que sumarle las pérdidas del agua de abastecimiento a Madrid (el caudal de evacuación que se pierde, es de 240 m³ por segundo) sin entrar en las pérdidas que ha supuesto una presa que proyectada en 800 millones, su coste real se acercó a los 6.000 millones, debido a los reforzamientos, correcciones, cosidos de laderas y demás gaitas originadas como consecuencia del capricho del Sr. Exministro de triste historia hidráulica, dado que en su haber tiene el desastroso e irracional trasvase Tajo-Segura.

Lo que ya es para cabrearse del todo es, que lo único que se le ocurre decir al Dr. Gral. de Obras Hidráulicas es que, **las grietas son debidas a que está llena y además en condiciones de bajas temperaturas.** Pero hombre, Sr. Director, ¿es que hay que esperar a que se llene en agosto para que no se rompa? ¿O se ha hecho de adorno y no para que se llene?

Claro que mucha más gracia tiene lo que ha dicho el Gobierno Civil de Madrid, que simplemente ha ignorado el hecho, afirmando rotundamente que **no pasa nada**, se deben creer que todavía vive Franco.

Y eso también decimos nosotros. ¡Que no os pase nada tíos!

Colectivo TIERRA. Madrid-Marzo 1978

Cuanto participan hoy en el juego del Poder como si del Parchís o de la Oca se tratara —gobierno, oposición, partidos, sindicatos— intentan en todas partes encorsetar los movimientos ecológicos, adjudicándoles un limitado papel de defensores de la naturaleza. Así, protestar contra las poluciones es una actitud ecológica; impedir las talas de árboles es una actitud ecológica; luchar contra las centrales nucleares es una actitud ecológica; incluso, la denuncia de determinados despilfarros, aunque no se trate de un estricto caso de defensa de la naturaleza, se acepta como normal en un militante ecológico. Pero cuando se cuestionan las aberrantes decisiones de buena parte de los tecnócratas y economistas que manipulan nuestras vidas, es decir, cuando se discuten no los aspectos particulares sino los aspectos generales de la sociedad en que vivimos, automáticamente lo que era tolerancia se convierte en desprecio y marginación, puesto que según las reglas del juego sólo los economistas pueden hablar de economía, los sociólogos hacer sociología, y los políticos política. *Protestad cuanto queráis dentro del campo que os hemos adjudicado. En algún caso incluso admitiremos que tenéis razón y sacrificaremos determinados intereses. Pero no os mováis de vuestra parcela.*

Esta es la gran trampa que el Poder nos tiende. Evitar el caer en ella es misión primordial de cuantos creemos —de acuerdo con la definición de la Academia— que la Ecología es la ciencia que se ocupa de las relaciones de los seres vivientes con el medio en que viven. Y puesto que todos sabemos que estas relaciones están hoy envenenadas, que cáncer, diabetes e infartos aumentan proporcionalmente al crecimiento del PNB; que mientras los pueblos mueren y las ciudades crecen cancerosamente el hombre se va con-

LA GRAN TRAMPA

virtiendo en una caricatura de sí mismo, desarraigado y frustrado; puesto que, en definitiva, no queremos convertirnos en robots manipulados por intereses macroeconómicos con los que discrepamos, debemos evitar caer en la trampa que se nos tiende al corromper, pervertir y minimizar el concepto de Ecología, ciencia pluridisciplinaria que debe preocuparse al mismo tiempo de cuestiones sociológicas, económicas, demográficas, biológicas, agronómicas, zoológicas, industriales y jurídicas, lo cual, en un mundo gobernado por especialistas que lo saben todo de casi nada y muy poco de Todo, representa ir contra corriente y contar con la enemistad de cuantos pretenden seguir dando lecciones, a pesar de que los hechos desautorizan cada día sus teorías.

Cuanto luchamos contra la energía nuclear, las poluciones, los derroches de materias primas, el consumo de fertilizantes químicos, la incineración de basuras, la construcción salvaje, el caciquismo local;

cuanto deseamos para todos un marco de vida en el que los criterios económicos no pisoteen a los humanos, cuando oigamos los cantos de sirena de cualquier partido a la caza de votos, debemos preguntarnos:

1. ¿Los planes que a nivel nacional preconiza esta gente, siguen considerando que cantidad es igual a calidad y que más es igual a mejor?
2. ¿Piensan que una vez asegurada la comida y el alojamiento a todos, la cuestión más importante es hoy la de nuestras relaciones con el entorno en que vivimos?

Si, digan lo que digan sus discursos, las respuestas que se deducen de los hechos son SI y NO respectivamente, la situación es muy clara: la Ecología, para ellos, no es más que un tema electoral entre otros. Quizás incluso hablen mucho de la explotación del hombre por el hombre, mientras preconizan un desarrollo industrial a ultranza. Habrá que recordarles entonces que éste sólo es posible si se explota a los países del tercer mundo. Y pensar que si su moral les permite censurar la explotación en casa y practicarla en casa del vecino, es probable que la Ecología sea para ellos un lejano recuerdo cuando hayan obtenido el Poder.

Caeremos, pues, en la gran trampa si aceptamos la corrupción del concepto y la adjudicación a la Ecología de un simple papel de comparsa, mientras la obsesión neurótica por el crecimiento del PNB —Perversión Nacional Bruta— sigue manipulando nuestras vidas.

Juan CAPDEVILLA